



La asepsia y la comida basura elevan los casos de niños con problemas digestivos

Los menores de quince años suponen ya uno de cada cuatro afectados

R. Peiró

VALENCIA— Los efectos ambientales, en especial la sustitución de la dieta mediterránea por la popular comida basura y la fobia desmesurada por gérmenes y microbios, están provocando un incremento de niños con problemas digestivos. De hecho, éstas son las dos principales causas de que los menores de quince años supongan ya el 25 por ciento de los casos de enfermedad inflamatoria intestinal (una patología crónica que engloba, entre otras, la colitis ulcerosa y la enfermedad de Crohn). Así se puso de manifiesto ayer durante el cierre del congreso que la Sociedad Española de Patología Digestiva (SEPD) celebró estos días en Valencia.

Según los expertos, hemos de aprender a manejar mejor los antibióticos, huir del exceso de higiene, y recuperar una alimentación más saludable, ya que, pese a que existe un componente genético -por ejemplo, en la mayoría de ese cinco por ciento de los menores de cinco años que sufren de esta dolencia- lo que hacemos es lo que define si seremos uno de esos mil valencianos que cada año engrosan la lista de afectados y que actualmente suman ya 15.000 personas.

«Debemos regresar a la dieta mediterránea, pues es lo que mejorará, sobre todo, la expresión sintomática. Esta es una enfermedad que progresa con el progreso», resumió al respecto el doctor



Joaquín Hinojosa, Fernando Carballo, Miguel Muñoz y Agustín Albillos, ayer en la rueda de prensa de la SEPD

Joaquín Hinojosa, del hospital de Manises.

Hoy en día las terapias biológicas son las más eficaces para el tratamiento de los casos graves y persistentes y permiten a los pacientes recuperar, en buena medida, su calidad de vida, minimizando los síntomas y reduciendo el número de hospitalizaciones. Estos medicamentos incluso reducen el número de casos que deben desembocar en una intervención quirúrgica.

El problema es que un diez por ciento de los pacientes no responden al tratamiento y que un treinta por ciento pierden la respuesta a éste antes de un año. Pero para

EFICACIA EN DUDA

La limpieza de colon o dejar de comer cierto tipo de alimentos no se ha demostrado eficaz

NO TODO PARA TODOS

Los nuevos tratamientos son tan caros que solo se administrarán en los casos más graves

resolver estos problemas y evitar que los pacientes deban someterse a una cirugía, trabajan en la búsqueda de nuevos fármacos que actúen por vías diferentes.

Porque la solución no pasa por modas como la de eliminar ciertos componentes de la dieta, como el gluten o la lactosa, si no se es intolerante a ellos. «Algunas de las cosas que dejamos de comer está bien, pero sin pasarse. Hay que utilizar el sentido común», recomienda el doctor Fernando Carballo, presidente electo de la SEPD, quien se mostró escéptico también respecto a terapias como las hidroterapias de colon. «¡No, por Dios!».



La
«preocupante»
falta de
recursos y
recortes
«ciegos»

R. P.

VALENCIA- «La falta de recursos nos inquieta. Antes solo teníamos que preocuparnos por lo que era mejor para el paciente, pero ahora es todo mucho más complicado». El presidente electo de la Sociedad Española de Patología Digestiva explicó que, ahora más que nunca, están obligados a manejar los recursos bajo criterios de equidad y justicia. «No debemos malgastarlos, ni los del paciente, ni los del sistema público. Según explicó, los nuevos tratamientos, más

complejos y, por lo tanto, más caros, se administrarán especialmente a pacientes crónicos y jóvenes. «No todos los tratamientos son para todos». Se trata, dijo, de que la terapia sea coste-efectiva. No obstante, matizó que eficiencia no es igual a ahorro. En este sentido, los expertos aprovecharon las jornadas para reclamar una mayor participación en la administración de los recursos destinados a la enfermedad inflamatoria intestinal. A juicio de Carballo, los Gobiernos implicados deben negociar mejor con las farmacéuticas y establecer una

asignación presupuestaria más equitativa. «No hay que pervivir en el recorte ciego. Hay que invertir en lo que funciona, y desinvertir en lo que no resulta. Todo depende de cómo se gestione una crisis. Por ejemplo, en este sector no ha habido despidos, pero tampoco se han hecho reposiciones del personal que se ha jubilado». Respecto a este asunto de los ajustes, el doctor Miguel Muñoz, presidente de la SEPD, lamentó que se hubiera gastado «lo que no tenemos», en alusiones a infraestructuras como el nuevo estadio de Mestalla.